

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



PRIMERA COMISION, 1421a.
SESION

Sábado 18 de diciembre de 1965,
a las 20.55 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
<i>Tema 31 del programa:</i>	
<i>Cooperación internacional para la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos; informes de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos</i>	437

Presidente: Sr. Károly CSATORDAY (Hungría).

TEMA 31 DEL PROGRAMA

Cooperación internacional para la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos: informes de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos (A/5785, A/6042; A/C.1/L.363/Rev.1, L.365)

1. El Sr. GOLDBERG (Estados Unidos de América) dice que la cooperación pacífica en el espacio ultraterrestre es un tema ideal para ser examinado por las Naciones Unidas. No sólo algunas de las principales Potencias se habrán de beneficiar de los acontecimientos más recientes; el espacio puede tener utilidad para todo el mundo. Ya han ocurrido algunos notables adelantos técnicos, que prometen poner al alcance de regiones y Estados, que de lo contrario no podrían haberlos sufragado, importantes servicios modernos rápidos y de bajo costo.

2. El programa de satélites meteorológicos constituye ya una realidad práctica; esos satélites suministran información meteorológica a escala mundial. El orador insta a los países en desarrollo, en particular, a que aprovechen las nuevas técnicas. Los sistemas de transmisión automática de fotografías habrán de permitir a cualquier nación obtener fotografías de la cubierta de nubes transmitidas directamente por los satélites que cruzan sobre su territorio y así ahorrar vidas, dinero, cosechas y flotas pesqueras. Le complace saber que la Organización Meteorológica Mundial (OMM) está adoptando medidas tendientes a garantizar el empleo eficaz de informaciones proporcionadas por los satélites de conformidad con el programa de la Vigilancia Meteorológica Mundial, y confía en que todos los Estados Miembros cooperarán plenamente con la OMM en esa empresa.

3. En función de los beneficios prácticos inmediatos, las comunicaciones por medio de satélites se clasifican en el primer lugar de los programas relativos al espacio ultraterrestre. En abril de 1965, el sistema comercial internacional de comunicaciones con satélites pasó a ser una realidad cuando se colocó en órbita el Early Bird. En junio ese satélite comenzó a transmitir comunicaciones comerciales, incluidas

las transmisiones de televisión entre Norteamérica y Europa, lo que representa un paso gigantesco hacia el cumplimiento de la resolución 1721 (XVI) de la Asamblea General. Con la reciente adhesión de Nigeria al Acuerdo por el que se establece un régimen provisional aplicable a un sistema comercial mundial de telecomunicaciones por medio de satélites, el número total de participantes asciende a 47.

4. De menor aplicación inmediata, pero de gran trascendencia, son los programas de investigaciones tendientes a explorar el espacio entre la Tierra y la Luna y más allá de ésta. Gran parte de los trabajos en esta materia son realizados por los Estados Unidos en cooperación con otros países. Una oportunidad especialmente favorable para dicha cooperación la constituye el programa en virtud del cual se invita a los hombres de ciencia extranjeros a proponer experimentos que serán realizados por la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio (NASA). Ya se han escogido 16 experimentos y se están estudiando otros. Diecisiete países se han asociado a proyectos en los que se utilizan pequeños cohetes-sonda. El actual ha sido un año especialmente fructífero en lo que se refiere a programas de cooperación para el lanzamiento de satélites; se han lanzado en los Estados Unidos con éxito notable satélites italianos, canadienses y franceses.

5. Los Estados Unidos no consideran que sus realizaciones en la exploración espacial sean éxitos exclusivamente nacionales. Los ocho países que cooperan en los sistemas de control de los vuelos en vehículos tripulados realizados por los Estados Unidos han desempeñado un papel de vital importancia en el programa Gemini. Los tres países que cooperaron en el programa de localización de vehículos de exploración en el espacio remoto y de obtención de datos pueden estimar que ellos también han entrado en conocimiento con Marte. Hombres de ciencia de 38 países han recibido juegos completos de fotografías de la Luna tomadas desde los cohetes Ranger, que son apropiadas para mediciones y análisis profesionales. También se van a distribuir fotografías de Marte tomadas desde el Mariner. Los Estados Unidos ofrecen muchas oportunidades de estudio y capacitación que habrán de constituir una base más amplia para la futura cooperación internacional.

6. Además de los beneficios prácticos de la exploración espacial, los miembros de la Primera Comisión deben recordar que se trata de una aventura del espíritu. Pero si se desea que la exploración del espacio siga siendo una magna aventura del hombre, aquélla debe realizarse en forma franca y generosa. Las informaciones deben compartirse con un espíritu de participación que trascienda las fronteras nacionales. Las transmisiones directas por radio y televi-

sión de los vuelos en vehículos tripulados de los Estados Unidos dan a todos ese sentido de participación. Además, desde 1958 más de 15.000 personas procedentes de 108 países han visitado las instalaciones de la NASA. Si cualquiera de los representantes en la Primera Comisión desea visitar el Cabo Kennedy, el orador tendrá mucho gusto en hacer los arreglos necesarios para ello.

7. Las Naciones Unidas han realizado una útil labor en materia de cooperación para la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, si bien queda todavía mucho que hacer en ese sentido. La Organización ha publicado obras sobre las actividades nacionales e internacionales, sobre los programas de las organizaciones internacionales y sobre las oportunidades de enseñanza en cuestiones relacionadas con el espacio ultraterrestre. Asimismo, ha aprobado resoluciones en las que se enuncian los principios que deben regir la cooperación para la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos. Los Estados Unidos se proponen respetar esos principios, y confían en que otros países habrán de hacer lo mismo. El próximo paso consiste en comenzar a dar a algunos de esos principios forma de tratados. Actualmente la Subcomisión de Asuntos Jurídicos de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos prepara dos proyectos de acuerdos internacionales, pero se progresa lentamente. No existe una fórmula sencilla para acelerar las negociaciones, pero conviene que todos los representantes aborden el problema con la firme decisión de no permitir que intervengan problemas políticos externos. Los Estados Unidos continuarán trabajando a través de las Naciones Unidas a fin de llevar el imperio del derecho al espacio ultraterrestre. Su delegación ha sugerido ya la conveniencia de que las Naciones Unidas inicien los trabajos para elaborar un tratado general sobre exploración de los cuerpos celestes. El Gobierno de los Estados Unidos se propone presentar una propuesta concreta sobre el contenido de dicho tratado.

8. El proyecto de resolución de las 13 Potencias (A/C.1/L.363/Rev.1), del que su país es uno de los autores, promoverá los objetivos de las Naciones Unidas; el orador confía en que todos los Miembros le darán su apoyo. Lo que hasta ahora se ha realizado en materia de utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos no es más que un comienzo; los Estados Unidos estiman que aún se ha de ensanchar más la cooperación internacional si se desea que la humanidad cumpla su destino común en el espacio y obtenga los máximos beneficios de esa empresa en la tierra.

9. El Sr. FEDORENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) manifiesta que durante los dos últimos años su país ha efectuado investigaciones espaciales tanto cerca de la tierra como en distintas partes del sistema solar utilizando estaciones interplanetarias automáticas, satélites, cohetes y otros dispositivos. Ha hecho gran acopio de nueva información científica, ha ampliado sus conocimientos sobre las leyes naturales y ha encontrado soluciones a los problemas técnicos relativos al lanzamiento de cohetes y al espacio. Un cosmonauta soviético ha sido el primero en salir de su vehículo espacial y efectuar

un vuelo libre en el espacio. Prosiguen los lanzamientos de la serie Cosmos de satélites científicos soviéticos. Asimismo, la Unión Soviética está tratando de colocar una estación espacial en la Luna, a fin de estudiar la superficie y las condiciones de aquella como medida preliminar para el aterrizaje y el regreso de cosmonautas. Se utilizan los satélites de comunicaciones Molniya 1 y Molniya 2 para efectuar experimentos de transmisiones de sonido e imágenes entre puntos distantes en la Unión Soviética. En noviembre de 1965 se realizó con éxito una transmisión de televisión entre París y Moscú, lo que indica que existe realmente la posibilidad de intercambiar regularmente programas de televisión mediante satélites espaciales, y que este método será ampliamente utilizado en las transmisiones de televisión.

10. Su país tiene el vivo deseo de cooperar con otros países en investigaciones espaciales con fines pacíficos y, recientemente, ha celebrado negociaciones con Francia sobre coordinación de los trabajos. Hace poco, en virtud de un acuerdo de cooperación con varios países de Europa oriental y de Asia, se organizó en Tashkent un curso de dos semanas de duración destinado a capacitar a jóvenes hombres de ciencia en la localización de satélites. El éxito de ese curso ha inducido al Comité de Investigaciones del Espacio (CIE) a crear un comité a fin de organizar otros cursos de capacitación destinados especialmente a los hombres de ciencia procedentes de los países en desarrollo.

11. Asimismo los Estados Unidos han realizado muchos experimentos interesantes durante el período que se examina; los vuelos del Gemini 6 y del Gemini 7 constituyen una importante contribución a la conquista del espacio. Los hombres de ciencia de muchos países socialistas y de otros países también han realizado trabajos interesantes. Ultimamente Francia lanzó su primer satélite. Pese a ciertas dificultades, se han multiplicado los contactos científicos tanto bilaterales como multilaterales; el CIE ha seguido trabajando con éxito y el número de sus miembros ha aumentado. La Federación Astronáutica Internacional y las organizaciones regionales desempeñan también un papel cada vez más importante. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y la OMM han realizado valiosos trabajos utilizando satélites terrestres artificiales, y los hombres de ciencia trabajan por conducto de la OMM sobre el empleo de datos recogidos mediante satélites para el pronóstico del tiempo.

12. La Unión Soviética apoya la propuesta tendiente a convocar en 1967 una conferencia internacional sobre la exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos. Dicha conferencia fomentaría las investigaciones espaciales y la cooperación internacional y sería especialmente valiosa para los países en desarrollo, para los que revisten gran importancia las cuestiones referentes a la capacitación de personal científico nacional, a la participación de esos países en los programas de investigación espacial y a la aplicación práctica de los sistemas de satélites meteorológicos y de comunicaciones.

13. Los progresos en materia de reglamentación jurídica de las actividades en el espacio ultraterrestre van considerablemente a la zaga en relación con los adelantos científicos y técnicos. Si bien la declaración

de principios jurídicos que figura en la resolución 1962 (XVIII) de la Asamblea General ha contribuido a la preparación de normas jurídicas internacionales destinadas a las actividades en el espacio ultraterrestre, todavía no se han incorporado en un acuerdo internacional los principios jurídicos que han de regir las actividades de los Estados en el espacio ultraterrestre. Aunque hace tiempo que se viene sintiendo la necesidad de una declaración de esa índole, hasta ahora le ha sido imposible a la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, debido a la oposición de ciertas Potencias occidentales, comenzar a redactar un documento apropiado, según se recomendara en la resolución 1963 (XVIII) de la Asamblea General. Por desgracia, tampoco ha terminado esa Comisión los proyectos de acuerdos internacionales sobre ayuda a los astronautas y devolución de éstos, ni sobre la responsabilidad por daños causados por el lanzamiento de objetos al espacio ultraterrestre. La delegación soviética en la Subcomisión de Asuntos Jurídicos modificó en repetidas ocasiones su proyecto inicial de acuerdo sobre rescate de astronautas y propuso nuevos textos de transacción. La culpa de que algunas de las estipulaciones del proyecto de acuerdo aún estén siendo objeto de debate recae en los países occidentales, que evidentemente no están bastante interesados en la concertación de dicho acuerdo.

14. La elaboración de un acuerdo sobre la responsabilidad por daños plantea complejos problemas y habrá de seguir un proceso laborioso. A juicio de la Unión Soviética, la base más aceptable para elaborar un acuerdo es la presentada a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos por la delegación de Hungría, en la que se toma debidamente en cuenta la declaración de principios jurídicos, así como de los diferentes enfoques adoptados por distintos sistemas jurídicos.

15. La delegación soviética apoya las conclusiones y recomendaciones que figuran en los informes de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos que actualmente se examinan (A/5785, A/6042).

16. El Sr. WALDHEIM (Austria) dice que, en los dos años transcurridos desde que la Asamblea General se ocupó por última vez del presente tema, los Estados Unidos y la Unión Soviética han logrado realizaciones espectaculares en la exploración del planeta Marte y de la superficie lunar. Con todo, lo más importante es, indudablemente, que el hombre ha logrado el dominio de los instrumentos de que dispone. Inevitablemente, la conquista del espacio agregará una nueva dimensión a la mente indagadora del hombre de ciencia y constituirá una nueva esfera de actividad para los ingenieros y un tema de creciente importancia para quienes rigen los destinos de las naciones.

17. Habida cuenta de la rapidez con que evolucionan la ciencia y la técnica, cada vez es más imperiosamente necesario que las Naciones Unidas reúnan en un acuerdo internacional los principios básicos que deben regir la exploración y la conquista del espacio ultraterrestre. La Asamblea General ha aprobado ya importantes resoluciones en las que la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos ha basado su labor. Los dos informes más recientes de esa Comisión (A/5785, A/6042) contienen

algunos elementos alentadores, y la delegación de Austria espera que la Asamblea General apruebe las recomendaciones de la Comisión. Con ello se allanaría el camino hacia el aumento de la cooperación internacional en las esferas científica y técnica de la investigación del espacio ultraterrestre. El orador destaca la importancia de la formación profesional y las posibilidades que ofrece el establecimiento de programas espaciales internacionales.

18. Al desempeñar su mandato, la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos debe dar más importancia a la aplicación práctica de la investigación del espacio ultraterrestre. Así, los Estados Miembros, independientemente de su grado de desarrollo, podrán beneficiarse más directamente de la exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos. Tres esferas de aplicación principales merecen atención especial: la creación de un sistema global de comunicaciones mediante satélites, la institución de la Vigilancia Meteorológica Mundial y el desarrollo de una red de satélites de ayuda a la navegación.

19. Huelga casi destacar la utilidad e importancia mundiales de un sistema global de comunicaciones mediante satélites. La demanda de servicios de telecomunicaciones internacionales e intercontinentales continúa aumentando, y los servicios existentes ya no bastan para satisfacerla. Del interés de los Estados Miembros por el perfeccionamiento de los medios de comunicación intercontinental da idea el hecho de que unos 50 países, inclusive Austria, han firmado el Acuerdo por el que se establece un régimen provisional aplicable a un sistema comercial mundial de telecomunicaciones por medio de satélites.

20. La institución de la Vigilancia Meteorológica Mundial, con el auspicio de la OMM, tiene también gran importancia. Los Centros Meteorológicos Mundiales de Moscú y Washington funcionan ya a plena capacidad, y es probable que se establezcan otros en Australia y en las regiones tropicales. En el informe del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo se destaca que el perfeccionamiento del sistema mundial de pronóstico meteorológico sería de gran utilidad tanto para los países desarrollados como para los que están en vías de desarrollo^{1/}.

21. La Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) y la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental (OCMI) estudian ahora las alentadoras posibilidades de una red de satélites de ayuda a la navegación. Es cada vez más evidente que el empleo de satélites para ayudar a la navegación podría contribuir muchísimo a la seguridad y eficacia del control del tráfico marítimo y aéreo. Por ello, la delegación de Austria presentó una propuesta, que ha sido aprobada por la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, en la que se invita a la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos a presentar un informe sobre la posibilidad de establecer un sistema civil mundial de navegación por medio de satélites, sobre una base no discriminatoria (A/5785, párr. 21).

^{1/} Véase Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 39º período de sesiones, Suplemento No. 14, párr. 40.

22. La delegación de Austria lamenta que la Subcomisión de Asuntos Jurídicos no haya podido realizar progresos en la elaboración de los proyectos de acuerdos internacionales. Sin embargo, se ha hecho algo útil al elaborar principios básicos, aclarar la actitud de las delegaciones y reducir las diferencias de opinión existentes sobre diversos temas importantes. El orador espera que, en su próximo período de sesiones, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos logre superar las dificultades restantes y pueda así cumplir el cometido que le incumbe en virtud de la resolución 1963 (XVIII) de la Asamblea General.

23. Finalmente, el orador recomienda a la Comisión el proyecto de resolución de las 13 Potencias del cual Austria es uno de los autores. Espera que sea aprobado por unanimidad, pues así constituirá un nuevo e importante paso hacia la intensificación de una colaboración encaminada a fortalecer el principio de que la utilización del espacio ultraterrestre debe tener fines pacíficos.

24. El Sr. HASEGANU (Rumania) dice que su país da gran importancia a las actividades espaciales y tiene plena conciencia de las amplias perspectivas que abren a la humanidad. Desde que la Primera Comisión discutió por última vez el problema, se han registrado realizaciones espectaculares, especialmente por parte de la Unión Soviética y de los Estados Unidos, en la exploración del espacio. Cada vez es mayor el número de Estados que contribuyen a la conquista del espacio, y el 26 de noviembre de 1965 Francia lanzó con éxito su primer satélite artificial. Los resultados de la exploración cósmica son revolucionarios y tienen repercusiones en todas las esferas de la vida. Algunas de las enseñanzas extraídas de esa exploración ya se están aplicando. Los informes de los dos organismos especializados que se ocupan de programas espaciales, la UIT (E/4037/Add.1) y la OMM (A/AC.105/L.19), dan idea de los progresos logrados y sugieren cómo podrían beneficiar a la humanidad. Se debe elaborar un programa a largo plazo gracias al cual puedan los Estados aprovechar los adelantos científicos y técnicos logrados en materia espacial. Se debe prestar especial atención a la formación de personal especializado nacional, a las comunicaciones mediante satélites y a la meteorología espacial.

25. Aunque los resultados obtenidos en la exploración del espacio son impresionantes, las Naciones Unidas sólo han aportado una contribución modesta. Pese a la particular importancia de elaborar principios jurídicos que rijan la utilización del espacio ultraterrestre, se ha progresado poco en ese sentido. Sin embargo, la delegación de Rumania está convencida de que el intercambio de opiniones ya realizado ha sido útil, y de que, en su día, la labor relativa a los dos acuerdos se verá coronada por el éxito. También es esencial elaborar una convención que incorpore los principios que deben regir las actividades espaciales de los Estados.

26. Rumania ha participado activamente en la labor de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos y de sus dos subcomisiones, y continuará haciéndolo así para fomentar los objetivos que las Naciones Unidas se han fijado en esa esfera. Por lo tanto, Rumania apoya plenamente las

recomendaciones que la Comisión formula en sus informes y la convocación de una conferencia internacional sobre el espacio ultraterrestre.

27. El Sr. DELEAU (Francia) felicita a los Estados Unidos y a la Unión Soviética por sus notables logros espaciales. Francia está cooperando activamente con la Unión Soviética en la transmisión de imágenes de televisión en colores mediante satélites, y el 26 de noviembre de 1965 ha lanzado su primer satélite artificial. Este lanzamiento ha tenido un éxito notable, y será seguido por otros en 1966. Otro acontecimiento reciente de interés en el programa espacial de Francia ha sido el lanzamiento con éxito del satélite FR-1, destinado a reunir datos sobre las características de la propagación en la ionosfera de las ondas electromagnéticas de muy baja frecuencia. Ese lanzamiento, efectuado el 6 de diciembre de 1965 desde la base aérea de Vandenberg, en California, constituye un ejemplo de la estrecha colaboración entre Francia y los Estados Unidos en materia del espacio.

28. La delegación de Francia está convencida de que la cooperación científica internacional debe intensificarse, y de que debe estar exenta de toda consideración política. Con su creciente acervo de conocimientos y experiencia, Francia está dispuesta a ampliar su contribución a la cooperación internacional para la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos. Su delegación estima que se deben alentar los intercambios internacionales de información científica, y felicita a la Secretaría por la útil labor realizada en esta esfera. Sin embargo, por razones presupuestarias, tiene algunas reservas acerca de la propuesta de convocar una conferencia internacional. Francia es uno de los autores del proyecto de resolución de las 13 Potencias y espera que su aprobación estimule a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos a realizar nuevos progresos.

29. El Sr. PRANDLER (Hungría) expresa su admiración por las recientes realizaciones de la Unión Soviética, los Estados Unidos de América y Francia en la exploración del espacio. Los países más pequeños, como el suyo, sólo pueden contribuir a la investigación del espacio ultraterrestre mediante la cooperación internacional. En noviembre de 1965 Hungría participó en una reunión de los países socialistas celebrada en Moscú para establecer dicha cooperación, en la cual se discutieron programas conjuntos de investigación en varias esferas.

30. La delegación de Hungría aprueba las recomendaciones que figuran en los informes de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, pero lamenta que algunas dificultades hayan detenido el progreso en la esfera jurídica. La Subcomisión de Asuntos Jurídicos no ha podido lograr un acuerdo sobre los principios jurídicos que han de regir las actividades de los Estados relacionadas con la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, y el problema se ha vuelto urgente. En la resolución 1963 (XVIII) de la Asamblea General se da a los principios jurídicos mayor prioridad que a los acuerdos sobre temas concretos, y el orador no comprende por qué han sido relegados al tercer lugar en el proyecto de resolución de las 13 Potencias. Han sido escasos los resultados obtenidos por la Subcomisión de Asuntos Jurídicos en sus períodos de se-

siones tercero y cuarto. La Subcomisión no ha podido elaborar un acuerdo sobre ayuda a los astronautas y vehículos espaciales y devolución de los mismos; y en la cuestión de la responsabilidad por daños ha logrado acuerdos preliminares con relación a algunos puntos nada más. Este fracaso obedece a la actitud negativa de algunos países occidentales. En el cuarto período de sesiones de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos la delegación de Hungría presentó una versión revisada de su proyecto original de convención sobre la responsabilidad por daños, y el orador espera que, mediante nuevos esfuerzos, se logre finalmente un acuerdo. Por lo tanto, está de acuerdo con la recomendación de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos de que la Subcomisión de Asuntos Jurídicos reanude su labor. Apoya también la recomendación de que se conceda el patrocinio de las Naciones Unidas para que siga funcionando la Estación Ecuatorial de Lanzamiento de Cohetes de Thumba (TERLS). Aprueba la convocación del grupo de trabajo creado para examinar la conveniencia de una conferencia internacional sobre la exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, considerando que dicha conferencia, siempre que puedan participar todos los Estados, sería beneficiosa para las Naciones Unidas. En la resolución 1472 (XIV) de la Asamblea General se reconocía la necesidad de la Conferencia, e inclusive se pedía al Secretario General que adoptara las disposiciones administrativas necesarias para celebrarla en 1960 ó 1961. Desde entonces, esta necesidad ha aumentado en gran medida, y así lo reconoció la Segunda Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en el El Cairo en octubre de 1964.

31. El Sr. FIORIO (Italia) destaca la necesidad de que la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos demuestre visión científica, sentido común e imaginación para continuar fomentando activamente la cooperación internacional en materia espacial mediante nuevas ideas, propuestas y sugerencias. La situación y las perspectivas de cooperación en la materia cambian cada día, como lo demuestra el ritmo acelerado con que se han sucedido los acontecimientos durante los últimos dos meses. Francia se ha unido a los Estados Unidos y a la Unión Soviética como Potencia espacial poniendo en órbita dos satélites; han sido lanzados con éxito el satélite Ariel, del Reino Unido, y el satélite Isis, del Canadá. También se ha producido la tremenda hazaña de las naves espaciales de los Estados Unidos Gemini 6 y Gemini 7 y el lanzamiento por la Unión Soviética de los satélites de la serie Luna y otras naves espaciales. Por lo tanto, no hay tiempo que perder en orden a la continuación activa de la cooperación internacional; y el orador desearía transmitir esta sensación de urgencia a la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos. Por este motivo, la delegación de Italia se ha sumado a los autores del proyecto de resolución de las 13 Potencias, en el cual la Asamblea General, aunque aprueba la labor pasada de esa Comisión y sus recomendaciones y propuestas, la instaría a continuar con decisión el desarrollo del derecho espacial.

32. El Sr. FAHMY (República Árabe Unida), después de referirse a los logros sensacionales de la

Unión Soviética, los Estados Unidos y, más recientemente, Francia, dice que todas las actividades espaciales deben tener fines pacíficos, lo cual es ahora más importante que nunca debido a la presente tirantez mundial y al agravamiento de la carrera de armamentos. Las Naciones Unidas han mostrado siempre interés por esta cuestión, y ahora deben adoptar nuevas medidas para señalar normas a las actividades de los gobiernos. La primera medida debe ser prohibir toda utilización no pacífica del espacio ultraterrestre. La resolución 1884 (XVIII) de la Asamblea General, celebrando que la Unión Soviética y los Estados Unidos hayan manifestado su intención de no colocar en el espacio ultraterrestre objetos que lleven armas nucleares u otras clases de armas de destrucción en masa, instaba a todos los Estados a que se abstuvieran de emplear el espacio ultraterrestre para dichos fines. Además, la Conferencia de El Cairo de 1964 pidió que se concertase un tratado internacional por el que se prohibiese la utilización del espacio ultraterrestre con fines militares. La próxima etapa debe ser la elaboración de un acuerdo obligatorio por el que se prohíba toda actividad militar en el espacio ultraterrestre.

33. Desgraciadamente, el progreso del derecho espacial no ha recibido ningún impulso a consecuencia del progreso logrado en el campo científico correspondiente. La Subcomisión de Asuntos Jurídicos de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos debe, por lo tanto, continuar su labor sobre los proyectos de acuerdos y sus esfuerzos por incluir en un acuerdo internacional los principios jurídicos que rijan las actividades de los Estados en el espacio ultraterrestre, como se recomienda en la resolución 1963 (XVIII) de la Asamblea General. La necesidad esencial de cooperación internacional ha sido destacada en la Declaración de El Cairo de 10 de octubre de 1964, que también instó a que se intercambiara y difundiera la información relativa a la investigación espacial y a que se convocara una conferencia espacial internacional. Por lo tanto, el orador confía en que el grupo de trabajo que ha de reunirse a principios de 1966 formule una recomendación positiva apoyando la idea de tal conferencia.

34. La función de las Naciones Unidas en materia de enseñanza y formación profesional en cuestiones relacionadas con el espacio ha sido destacada repetidamente por la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos. El orador estima que, si bien el establecimiento de la Estación Ecuatorial de Lanzamiento de Cohetes de Thumba (TERLS) ha abierto un nuevo camino, el Secretario General debe preparar un proyecto de programa detallado, como se sugiere en la segunda de las enmiendas contenidas en el documento A/C.1/L.365 al proyecto de resolución de las 13 Potencias.

35. La declaración del Secretario de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, que figura como anexo a su último informe (A/6042) cita la reciente conclusión del Comité Administrativo de Coordinación de que el problema de la formación profesional es uno de los más importantes que se plantean al sistema de organiza-

ciones de las Naciones Unidas en materia espacial^{2/}. El orador estima que la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos debe considerar la cuestión de la prestación de asistencia técnica a los países en desarrollo en esta esfera. Por eso, no está plenamente satisfecho con el proyecto de resolución en su forma actual y se ha sumado a los autores de las enmiendas que figuran en el documento A/C.1/L.365.

36. El Sr. SHAW (Australia) observa que los progresos realizados en la exploración y la utilización del espacio ultraterrestre en los últimos años no se han limitado a un solo país. A los notables éxitos de los Estados Unidos y la Unión Soviética se ha añadido la hazaña de Francia al colocar un satélite en órbita. Otros países han contribuido en forma menos espectacular, pero no menos auténtica, al desarrollo de la ciencia del espacio y su aplicación a las comunicaciones modernas y a la tecnología de la previsión del tiempo.

37. La Asamblea General ha puesto de relieve desde un principio la necesidad de la cooperación internacional en el espacio ultraterrestre con miras a impedir la creación de un nuevo teatro de conflictos. Australia, al igual que otros muchos países, ha comprendido que su misión en las actividades del espacio reside en cooperar con otros Estados, en lugar de buscar éxitos aislados, y su participación en los proyectos espaciales internacionales no sólo ha beneficiado a su propia comunidad científica, sino que ha fomentado la exploración y utilización pacíficas del espacio ultraterrestre en beneficio de toda la humanidad. Una de las principales contribuciones de Australia es el suministro de instalaciones de rastreo de satélites, vuelos espaciales en vehículos tripulados y exploraciones espaciales interplanetarias, en apoyo de los programas Gemini, Apolo y otros. Australia, en cooperación con el Reino Unido, ha llevado a cabo un gran número de lanzamientos de cohetes-sonda con fines científicos y, como miembro fundador de la Organización Europea para el Desarrollo de las Instalaciones de Lanzamiento lleva a cabo lanzamientos de ensayo en preparación para la colocación de un satélite en órbita.

38. Australia también participa en los acuerdos para establecer un sistema de satélites de comunicaciones, en la Vigilancia Meteorológica Mundial y en la investigación sobre la propagación de ondas de radio a gran distancia en relación con los Años Internacionales de Actividad Solar Mínima. Ya se empiezan a apreciar los enormes beneficios que pueden proporcionar estos programas a un país remoto y predominantemente agrícola como Australia.

39. La delegación de Australia sigue participando activamente en la labor de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos y de sus dos Subcomisiones, y el hecho de que patrocine el proyecto de resolución indica el interés que siente por fomentar las actividades de la Comisión y hacer que los beneficios de la tecnología espacial alcancen a más países cada vez. Es de esperar que el ejemplo de cooperación entre las principales Potencias espaciales que constituye la

creación de la Estación Ecuatorial de Lanzamiento de Cohetes de Thumba (TERLS), servirá de modelo para que aumente la cooperación entre todos los países en la labor de la Comisión y que las Naciones Unidas concedan su patrocinio a ese proyecto.

40. La delegación de Australia espera que el grupo de trabajo sobre la convocación de una conferencia internacional y la Subcomisión de Asuntos Jurídicos puedan realizar mayores progresos en 1966. Es muy importante que las normas que está elaborando esa Subcomisión para regular las actividades espaciales tengan debidamente en cuenta los derechos y los deberes de las organizaciones internacionales, dado que éstas constituyen el único conducto a través del cual pueden los Estados pequeños participar en esas actividades.

41. En conclusión, la delegación de Australia acoge complacida los informes de la UIT y de la OMM y aprecia el interés continuado de esas organizaciones y de la OACI en las actividades de las Naciones Unidas en la esfera del espacio ultraterrestre.

42. El Sr. MATSUI (Japón) felicita a las delegaciones de los Estados Unidos, la Unión Soviética y Francia por los recientes y destacados éxitos de sus países en los lanzamientos espaciales. Esas hazañas espectaculares sirven para poner de relieve cuán necesario es que las principales Potencias espaciales colaboren todo lo posible si se quiere que el espacio ultraterrestre se utilice sólo con fines pacíficos. El Japón no pretende convertirse en una de las principales Potencias espaciales, pero ha cooperado y seguirá cooperando en las actividades espaciales internacionales.

43. Aunque es cierto que las Subcomisiones de Asuntos Jurídicos y de Asuntos Científicos y Técnicos han realizado considerables progresos, los resultados no son muy satisfactorios si se consideran en relación con el ritmo y el alcance de los programas de ciertos países. Es esencial que la Subcomisión de Asuntos Jurídicos reanude e intensifique sus esfuerzos para conseguir que se concierten acuerdos sobre responsabilidad y sobre ayuda a los astronautas y vehículos espaciales y devolución de los mismos. La Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos dispondrá, cuando se reúna en 1966, de pruebas de las enormes posibilidades de utilización con fines pacíficos del espacio ultraterrestre en los informes de la UIT y la OMM.

44. El objetivo de la cooperación internacional en la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos debe consistir en que las Naciones Unidas puedan, por conducto de su Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, hacer una labor de igual envergadura que la de los gobiernos nacionales así como intentar que los amplios beneficios que se pueden conseguir mediante la exploración espacial se apliquen a los pueblos de todos los países.

45. La delegación del Japón patrocina el proyecto de resolución de las 13 Potencias y espera que la Comisión lo apruebe por unanimidad.

46. El Sr. GOWLAND (Argentina) dice que los trabajos de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos tienen por objeto fomentar uno de los principales objetivos de las Na-

^{2/} Ibid., 39º período de sesiones, Anexos, tema 4 del programa, documento E/4029, párr. 72.

ciones Unidas: la creación de un marco adecuado de progreso científico y técnico de la humanidad. Los extraordinarios éxitos de las principales Potencias espaciales hace más urgente la necesidad de establecer acuerdos internacionales sobre el intercambio de información y la determinación de responsabilidades jurídicas en la exploración del espacio, si se quiere que el espacio ultraterrestre no se convierta en una nueva zona de conflictos.

47. El interés del Gobierno de la Argentina por la cooperación internacional en las actividades del espacio ha quedado demostrado con el nombramiento de dos expertos como representantes suyos en las Subcomisiones de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos. Además, convencido de que es esencial para el futuro del mundo que todos los países contribuyan a la investigación espacial, el Gobierno de la Argentina proporciona formación a expertos espaciales y está trabajando en la fabricación de cohetes pequeños. La delegación de la Argentina es una de las que patrocinan el proyecto de resolución, que pone de relieve la responsabilidad especial de las Naciones Unidas en el fomento de la cooperación internacional en la exploración y la utilización del espacio y espera que ésta reciba una aprobación unánime.

48. El Sr. GOTMANOV (Checoslovaquia) dice que la participación de un número cada vez mayor de países en la investigación espacial proporciona mayores conocimientos de los recursos y las posibilidades del espacio y una base para mejorar las condiciones de vida de la humanidad. Cada nuevo proyecto espacial revela nuevos campos de estudio y amplía el alcance de las actividades de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos. Por lo tanto, es de esperar que durante el próximo año se realicen progresos en el sentido de convocar una conferencia sobre la exploración y la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, en la que se podrán examinar los progresos realizados durante los últimos 10 años y presentar propuestas útiles para intensificar la cooperación internacional en las actividades espaciales. Es motivo de preocupación el hecho de que la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos no haya hecho todavía muchos progresos en la preparación de los proyectos de acuerdo previstos en la resolución 1963 (XVIII) de la Asamblea General. Sería aconsejable que la Asamblea definiera las tareas concretas de la Comisión con mayor detalle, con objeto de dar un nuevo ímpetu a su trabajo en relación con estos acuerdos.

49. La delegación de Checoslovaquia participa activamente en la labor de la Comisión y de sus dos Subcomisiones y la Academia de Ciencias checoslovaca continúa sus estudios de los métodos de cooperación internacional en los programas de investigación espacial. Checoslovaquia se propone hacer todo lo posible por fomentar la cooperación de todos los Estados en la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos.

50. El Sr. TREMBLAY (Canadá) dice que su delegación concede mucha importancia al fomento de la cooperación internacional en la utilización del espacio ultraterrestre, ya que esta cooperación constituye el

único medio de que los países pequeños puedan cosechar los beneficios de los progresos espectaculares obtenidos recientemente en la tecnología espacial. El Canadá, con la cooperación de las autoridades espaciales de los Estados Unidos y con el apoyo de la industria nacional, ha lanzado hace poco su segundo satélite, el Alouette 2, para llevar a cabo sondeos de la ionosfera; se espera que los resultados del segundo proyecto sean aún más valiosos que los del lanzamiento del Alouette 1, que todavía sigue proporcionando datos científicos.

51. La delegación del Canadá cree que la labor de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos ofrece una oportunidad a todos los Estados, cualesquiera que sean sus recursos, para interesarse activamente en el fomento de la aplicación de la tecnología espacial con fines pacíficos; por lo tanto, el orador espera que en 1966 resulte posible organizar la celebración de una conferencia internacional sobre la exploración del espacio con fines pacíficos y sus beneficios para la humanidad. La delegación del Canadá ha dado ya muestras de su interés por la continuación de la útil labor de la Comisión al patrocinar el proyecto de resolución A/C.1/L.363/Rev.1, que el orador espera reciba la aprobación unánime de la Primera Comisión.

52. El Sr. JAIN (India) dice que en los dos años transcurridos desde la última reunión de la Comisión se han obtenido varios logros extraordinarios en la exploración del espacio; el orador felicita a las delegaciones de los Estados Unidos, Francia y la Unión Soviética por los recientes éxitos de sus países. Muchos países conceden gran importancia a los programas de educación y formación profesional en la investigación espacial. La delegación de la India ha atribuido siempre una gran importancia a la difusión de conocimientos y a las técnicas de información en ese campo, ya que interesan mucho a los países en desarrollo. La UNESCO ha proporcionado ya asistencia técnica para la formación de estudiantes y expertos de los países en desarrollo y ha proporcionado becas para la formación de personal extranjero en la Estación Ecuatorial de Lanzamiento de Cohetes de Thumba. El orador espera que las recomendaciones del Comité Administrativo de Coordinación sobre los futuros programas de formación profesional^{2/} ayuden a incrementar la participación de los países en desarrollo en la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos.

53. La delegación de la India ha puesto siempre de relieve, en la Asamblea General, en la Primera Comisión y en la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, la necesidad de impedir cualquier empleo militar del espacio ultraterrestre. El Tratado Antártico, de 1 de diciembre de 1959, por el cual 12 Potencias convinieron en no instalar bases militares ni realizar experimentos nucleares en la Antártida debe servir como antecedente de una declaración del principio de que se debe reservar el espacio ultraterrestre a fines pacíficos exclusivamente.

54. Como las enmiendas contenidas en el documento A/C.1/L.365 están en consonancia con las opiniones que el orador acaba de expresar, su delegación les da su apoyo.

55. El Sr. BAKOTO (Camerún) estima que el proyecto de resolución sería más claro si se incorporasen las enmiendas propuestas en el documento A/C.1/L.365, que su delegación ha patrocinado. La segunda enmienda pretende poner más de relieve la importancia que tiene para los países en desarrollo la ampliación de los programas de educación y formación profesional en materia de utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, y se ajusta a las recomendaciones del Comité Administrativo de Coordinación y a las propuestas del Grupo de Asuntos Espaciales mencionadas en la 37a. sesión de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos por el Secretario de la Comisión (A/6042, anexo II). No obstante, como resultado de consultas oficiosas, los patrocinadores desean revisar el texto de sus enmiendas, y por lo tanto agradecerían que se pudiera aplazar todo ulterior examen del tema que se debate hasta el lunes 20 de diciembre, a fin de poder presentar a la Comisión un texto revisado.

56. El Sr. SHALLOUF (Libia) apunta que su país se ha adherido al Acuerdo por el que se establece un régimen provisional aplicable a un sistema comercial mundial de telecomunicaciones por medio de satélites y está dispuesto a cooperar con otros países en la exploración del espacio ultraterrestre. Votará a favor del proyecto de resolución y de las enmiendas contenidas en el documento A/C.1/L.365.

57. La Sra. THOMAS (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) manifiesta que las actividades de la UNESCO relacionadas con el espacio ultraterrestre abarcan diversos aspectos de la cooperación internacional, inclusive la asistencia a proyectos de investigación, la cooperación con la OMM y la concesión de asistencia a los Estados Miembros que la soliciten.

58. Entre el 6 y el 10 de diciembre de 1965 se celebró en la sede de la UNESCO una reunión para definir los principios y las líneas generales de un programa a largo plazo para fomentar el empleo de la comunicación espacial con vistas a la libre diseminación de la información, a la difusión rápida de la educación y un aumento de los intercambios culturales. A esa reunión asistieron expertos de 19 países, con observadores de las Naciones Unidas y de sus organismos conexos. Se hizo mucho hincapié en la necesidad de utilizar en el futuro la comunicación espacial para aplicar el programa de la UNESCO para desarrollar los medios de información solicitados por el Consejo Económico y Social y apoyado por la Asamblea General en su resolución 1778 (XVII).

59. Los expertos consideraron también que era esencial para la UNESCO continuar su cooperación con las Naciones Unidas — inclusive la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos — y la UIT. El informe de los expertos sugiere que se necesita adoptar disposiciones en virtud de las cuales puedan estudiarse en forma continua las consecuencias sociales generales de la comunicación espacial, y puedan las partes interesadas estudiar activamente las novedades que vayan produciéndose. Los

expertos han encarecido que se aumente gradualmente la asistencia técnica de las Naciones Unidas para el suministro de servicios de expertos y de becas en materia de satélites de comunicación. También han recomendado que se inicie un proyecto experimental, con ayuda de la UNESCO y de otras organizaciones de las Naciones Unidas, sobre el empleo de satélites de comunicaciones principalmente con fines didácticos en una zona de gran extensión y muy densamente poblada.

60. El Director General de la UNESCO está estudiando las sugerencias de los expertos e informará al respecto a la Conferencia General en su próximo período de sesiones, que se celebrará en noviembre de 1966.

61. El Sr. PISKAREV (Organismo Internacional de Energía Atómica) dice que el OIEA, como corresponde a su responsabilidad especial en cuanto al fomento de la investigación sobre las aplicaciones de la energía atómica con usos pacíficos y al intercambio de información en esa esfera, se interesa activamente por la labor de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos.

62. Se han producido novedades en el empleo de la energía atómica como fuente de energía y como medio de propulsión en el espacio, y es probable que al uso de motores iónicos y de plasma siga, en un futuro próximo, el de otros métodos avanzados de propulsión, tales como los motores nucleares y los cohetes de arco. Todo esto ha alentado al Organismo a iniciar un programa de información sobre el empleo de la energía nuclear en el espacio ultraterrestre, programa que ha incluido, por ejemplo, la organización, durante la tercera Conferencia Internacional sobre los Usos de la Energía Atómica con Fines Pacíficos, de una reunión sobre la conversión directa del calor en electricidad.

63. El Organismo se interesa especialmente por el problema de la contaminación como resultado de incidentes nucleares en el espacio — lo que implica la cuestión de la responsabilidad así como la de la protección de los cosmonautas por medios biológicos contra la radiación procedente de fuentes de energía nuclear y de la radiación cósmica natural. El Organismo ha formulado normas de seguridad para las instalaciones nucleares y ayudará a aplicar dichas normas a las condiciones del espacio ultraterrestre. Ya está ampliando su trabajo en el campo de los efectos biológicos de los rayos cósmicos.

64. La labor de lograr la cooperación internacional en la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos requerirá una mayor participación de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. El OIEA está dispuesto a redoblar sus esfuerzos en ese sentido.

65. El Sr. CHAMAS (Líbano) propone que se levante la sesión hasta el lunes, 20 de diciembre, a las 10 horas, cuando se podrá votar sobre el proyecto de resolución y las enmiendas que se estudian.

66. El Sr. BAKOTO (Camerún) apoya la moción.

67. Tras un debate en el que participan el Sr. THACHER (Estados Unidos de América), Sir Roger JACKLING (Reino Unido), el Sr. TREMBLAY (Canadá), y el Sr. BAROODY (Arabia Saudita), el PRESIDENTE somete a votación la moción del Líbano.

Por 27 votos contra 22 y 16 abstenciones, queda aprobada la moción.

Se levanta la sesión el domingo 19 de diciembre a las 0.45 horas.